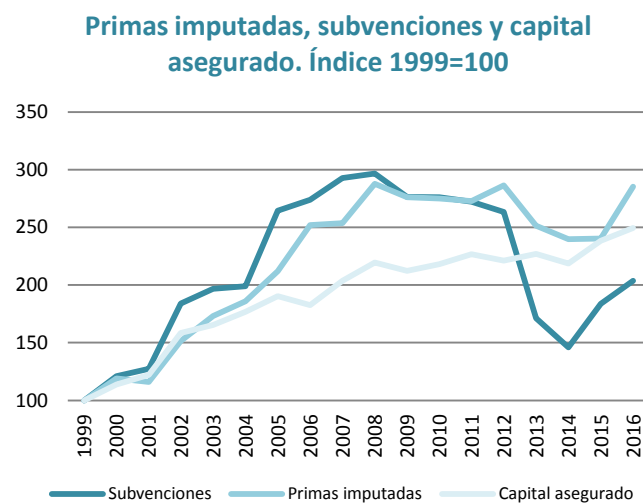
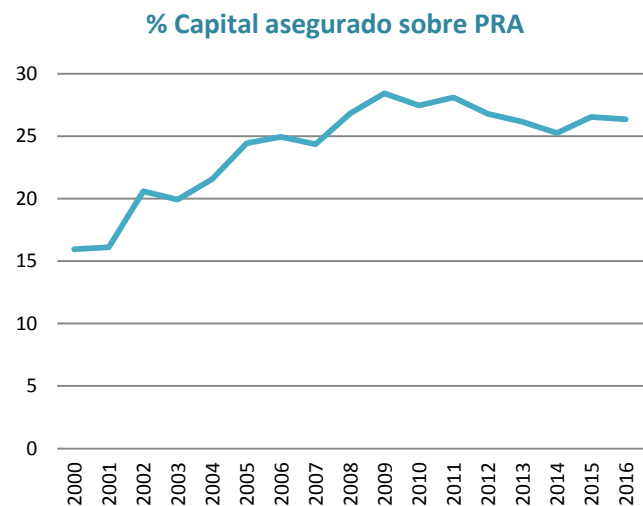
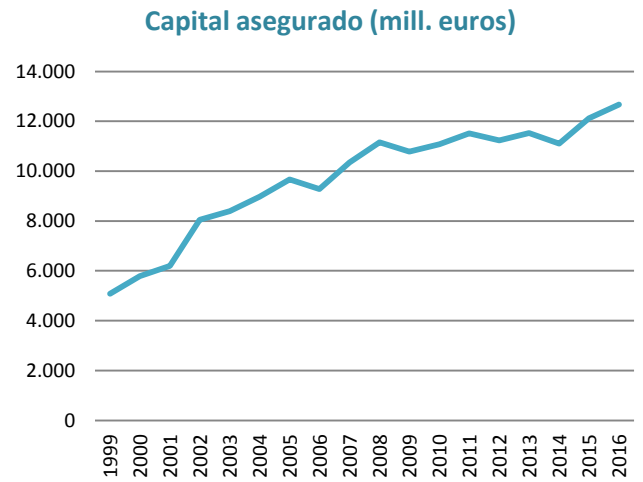


El seguro agrario en España ha recuperado la tendencia alcista previa a la crisis

La ralentización que la contratación del seguro agrario vivió en España durante la crisis (2009-2013) parece que finalmente ha revertido, a tenor de los datos disponibles sobre el sistema de agroseguro nacional. Centrándonos en las cuantías económicas, entre 1999 y 2008, la tasa de crecimiento anual medio del capital asegurado por el conjunto del sistema fue del 9,13 %. Entre 2008 y 2014 esta pasó a ser ligeramente negativa (-0,07 %), y desde 2014 a 2016 se ha vuelto a situar en el 6,84 %, llegando en ese último año a alcanzar los 12.675,8 millones de euros.

Sin embargo, el propio crecimiento de la producción de la rama agraria (PRA) española ha provocado que se genere un desacople evidente entre este capital asegurado y su peso en la producción primaria (medido todo en términos monetarios). Así, mientras que hasta 2009 el peso del capital asegurado sobre la PRA crecía de manera tendencial, a partir de aquel ejercicio comenzó un descenso que culminó en 2014. En 2009 el capital asegurado equivalía al 28,4 % de la PRA (máximo registrado hasta el momento); en 2014 había caído de nuevo al 25,2 %, cifra muy similar a la de 2006.

Por otro lado, resulta curioso comprobar el efecto que la crisis tuvo en la componente subvención de las primas. Hasta 2008 de nuevo, el importe de las primas y de las subvenciones crecía de forma similar –y por encima del capital asegurado–. Luego ambas (primas y subvenciones) cayeron suavemente y de forma también similar hasta 2012. Hasta aquí lo que nos están diciendo los datos es que el porcentaje de la prima subvencionada más o menos se mantuvo estable durante todos esos años, de manera que los altibajos de las dos variables eran muy similares. Sin embargo, a partir de 2013 se rompió la sincronización entre ambas variables, denotando una menor cobertura media de las subvenciones sobre las primas. En 2005 esta cobertura llegó a alcanzar el 78 % mientras que en el último año de la serie analizada fue del 44,6 %. Este proceso favorecerá la sostenibilidad del sistema a largo plazo a la vez que alivió la carga de gasto de las Administraciones en unos años en los que las restricciones presupuestarias fueron muy intensas.



Las fuentes de los datos son Agroseguro y MAPAMA